



**Nombre del alumno: Morelia de los Ángeles
Díaz Valencia**

Nombre del profesor: Nahieli Camas Camaras

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Proyección profesional

Cuatrimestre: Octavo

Carrera: Trabajo Social y Gestión Comunitaria

Cintalapa Chiapas a 19 de marzo de 2021.

ASERTIVIDAD, CONCISION Y COHERENCIA

Cuando hablamos de asertividad nos referimos a una forma para interactuar efectivamente en cualquier situación que permite a la persona ser directa, honesta y expresiva. Es una habilidad social, y sirve para comunicar, transferir un mensaje, de manera clara, precisa y directa, sin herir los sentimientos de los demás.

Una persona asertiva sabe hacer y recibir cumplidos, rechaza y realiza peticiones, expresa desagrado y afronta críticas. Una de las principales características de una persona asertiva es que sabe manejar situaciones difíciles diciendo la palabra oportuna, de manera oportuna y en el momento oportuno, define sus propios intereses atendiendo a los intereses del otro y no generaliza.

Para ser una persona asertiva, es esencial conocer el propio estilo de comunicación y ser consciente de los propios estados emocionales internos, recursos e intuiciones. Imprescindible autocontrol, confianza, integridad y adaptabilidad.

Si hablamos de concisión suele asociarse al lenguaje y a la expresión, éste varía según su contexto, por lo tanto, es posible asociar lo conciso a lo imprescindible para generar sentido. Todo lo superfluo o accesorio, escapa de la concisión.

Por ejemplo; un perro puede definirse como un “animal de cuatro patas que ladra” o como un “mamífero que pertenece a la familia de los cánidos, es cuadrúpedo y se comunica a través de ladridos”. Ambas expresiones permiten entender que estamos hablando de un perro, pero la primera es más concisa. Si la expresión es “animal de cuatro patas”, es más concisa, pero puede generar una confusión, ya que un gato, una vaca o un caballo también son animales cuadrúpedos.

Y por último, si nos referimos a coherencia, una persona es coherente cuando actúa de acuerdo a sus principios y sus valores, principios que actúan como normas del obrar recto porque la ética personal ayuda a diferenciar entre el bien y el mal.

Una persona coherente transmite sinceridad, lo que le ayuda a establecer relaciones personales sólidas porque la amistad verdadera requiere de un compromiso y de una seriedad en la palabra. La coherencia entre pensamiento, sentimiento y acción muestra un grado de madurez profundo en una persona. Una madurez que es fruto del autoconocimiento, del valor de la experiencia y del crecimiento interior que surge de los años.